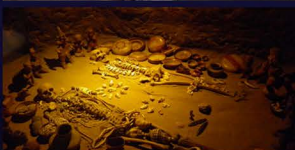
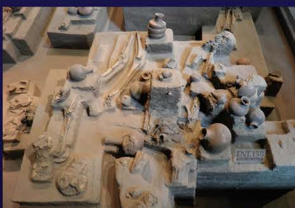
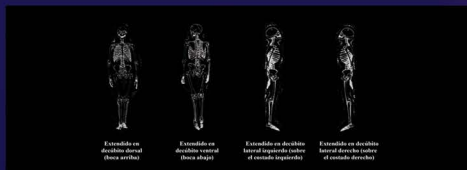


# Prácticas funerarias prehispánicas

## PRECLÁSICO 250-0 a.C.

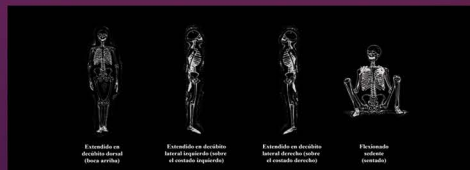
Entierros directos y primarios



Los enterramientos se realizaban en posición extendida y de forma individual -como se ha registrado en Tlatilco, Estado de México-. También se han registrado entierros múltiples asociados a estructuras circulares, acompañando a personajes importantes y en tumbas de tiro en Cuicuilco, D.F., Chupicuaro, Gto. y El Opeño, Mich., respectivamente. En este periodo se realizan las primeras representaciones escultóricas del concepto vida-muerte.

## CLÁSICO 0-750 d.C.

Entierros directos, indirectos y primarios



Los muertos eran enterrados debajo de los pisos de las casas, los niños se colocaban flexionados dentro de un plato que era cubierto por otro. También se han encontrado enterramientos en cuevas con ofrendas y los entierros de carácter ritual -como el del Templo de Quetzalcoatl, en Teotihuacan. Otras prácticas funerarias se llevaban a cabo en tumbas como las de Monte Albán o las tumbas de tiro de Occidente.

## EPICLÁSICO 700-900 d.C.

Entierros directos, primarios y secundarios

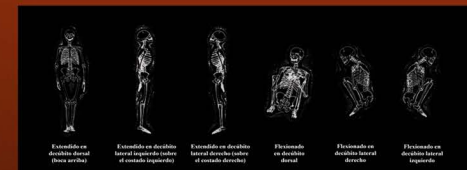


En este periodo aumenta la diversidad de tipos de enterramiento como los entierros rituales de infantes y adolescentes asociados a estructuras en Xochicalco; éstos eran acompañados de ricas ofrendas y perros. Otros hallazgos revelan entierros secundarios asociados a las mismas estructuras. También en Tula y Cacaxtla se han localizado estierros similares. En el Cerro de la Cruz, Querétaro se identificaron entierros en cistas y debajo de los pisos de cuartos.

## POSCLÁSICO

900 a la llegada de los españoles

Entierros directos e indirectos.  
Primarios, secundarios e incinerados



Para este periodo destaca la preparación de bultos mortuarios, los cuales podían ser incinerados o enterrados, se ataviaban y colocaban máscaras sobre ellos. Se construían tumbas para depositar los cuerpos. En Occidente se realizaban bultos mortuarios pero en posición extendida como en el caso de Guasave, Sinaloa. También son comunes los entierros secundarios en ollas. En el centro de México predominan los entierros flexionados con sus variantes.